

ERRATAS.

| Pág. | Lin. | Dice. | Debe decir. |
|------|---------|-----------------------|---------------------|
| 194 | 28 | tanto | tanto tiempo |
| 195 | 14 | pretendia | pretendia hacer |
| 201 | 20 | estos | ellos |
| 204 | 8 | diez | doce |
| 209 | 24 | proporciones | porciones |
| 213 | 9 | , de los pueblos | de los pueblos, |
| 225 | 26 | con | en |
| 248 | 11 | por el | por ellos |
| 250 | 16 | sostenimientos | sostenimiento |
| 254 | 6 | para la | la |
| 255 | 6 | en el | en |
| 286 | 6 | operacion | corporacion |
| 288 | 19 | juntamente | justamente |
| 290 | 19 | ha producido | produjo |
| 292 | 14 | derribarlo | derribarla |
| 309 | 15 | en | su |
| 311 | 18 | las | lo |
| 331 | 4 | que | derecho que |
| 360 | 5 | rompiera | romperia |
| 387 | 24 | cincuenta | cuarenta |
| 395 | 1 | necesidad | necesidades |
| Id. | 9 | tres quintas partes | la mitad |
| Id. | 16 y 17 | sesenta | cincuenta |
| 411 | 16 | recibieran | recibieren |
| 428 | 15 | ascienden | ascienden, |
| 432 | 1 | subalterno | subalternos |
| 439 | 1 | | planillas de los |
| 519 | 5 | estas... desacertadas | esta... desacertada |
| Id. | 6 | contrarias | contraria |
| 525 | 7 | plegada | plagada |

MEJICO

SUS REVOLUCIONES.

ESTADO ACTUAL DE MEJICO.

SITUACION Y EXTENSION DE LA REPUBLICA. — ESTRUCTURA FISICA
DE SU SUELO, CLIMA Y PRODUCCIONES NATURALES. —
CONFIGURACION DE SUS COSTAS.

La Republica Mejicana, una de las principales secciones del vasto continente americano se halla situada entre los 15° 44' y los 42 grados de latitud setentrional y entre los 12° 42' de longitud oriental y los 25° 24' de longitud occidental del meridiano de Mejico su capital. Al norte, al nordeste y al este confina con los Estados-Unidos de America: sus limites hacia el mediodia son la bahia de Honduras y la republica de Centro-America: al este el oceano Atlantico y el golfo de Mejico, y al oeste y

mediodia baña sus costas el oceano Pacifico. La estension de su superficie es de ciento treinta y cuatro mil leguas cuadradas de las de a veinticinco en grado: su mayor estension o longitud es de N. N. O. a S. S. E. y consiste en seiscientas ochenta y dos leguas comunes, tomandola sobre el cabo de San-Sebastian en la Nueva-California, y terminandola en la estremidad meridional del Estado de las Chiapas: su mayor anchura es bajo el grado 50 de latitud desde el rio Sabina, limite oriental del Estado de Coahuila y Tejas hasta la isla del Tiburon en el Estado de Sonora, y consiste en trescientas sesenta y cuatro leguas: un tercio de la area de Mejico se halla bajo la zona torrida y el resto en la zona templada boreal.

El plano de Mejico se compone de las tierras altas y bajas: las primeras se hallan sobre la inmensa estension de la cordillera que ocupa una parte muy considerable de la superficie del territorio, y en cuya cumbre estan situadas las principales y mas pobladas ciudades, en inmensas llanadas que se continuan por centenares de leguas sin ninguna interrupcion notable, siendo su elevacion de dos mil doscientas a tres mil varas sobre el nivel del Oceano. La cadena de montañas que forman esta prodigiosa llanura, es una parte de la inmensa cordillera que desde el pais de los Esquimales a los 60 grados N. atraviesa todo el continente americano hasta el estrecho de Magallanes. Su estructura en

Mejico es la mas extraordinaria en razon de no estar cortada ni interrumpida transversalmente por ningun valle, como sucede en todas las cordilleras conocidas, y de formar ella misma una llanada sin limites, paralela en su mayor estension al horizonte, y con un declive o pendiente por lo general muy suave hacia sus costados: por ellos se descende a las costas recorriendo una serie de valles que van en descenso como en escala hasta los mares Atlantico y Pacifico.

Como las principales ciudades de Mejico se hallan en la mesa central de la cordillera, y la poblacion es en ellas mas densa y concentrada, los medios de comunicacion y el trafico interior no hallan sino muy pocas dificultades naturales que los obstruyan. Casi todos los Estados del interior tienen sus capitales en alguno de los tres ramales en que se divide la cordillera, y que se mantienen constantemente elevados a una altura de mil novecientas a dos mil y quinientas varas hasta Durango en que se empieza a percibir el descenso. La cordillera, que desde Goatemalaña viene compacta y unida en una anchura proporcionada a la estrechez del istmo que atraviesa, se ensancha repentinamente bajo el grado 49 de latitud y toma el nombre de *Sierra-Madre*, titulo metafórico debido sin duda a los dos ramales menores que en este punto se forman y salen de ella estendiendose al este y oeste: el oriental se di-

rije hacia el mineral del Catorce y va declinando insensiblemente hasta perderse en el Estado de Nuevo-Leon : el occidental ocupa una parte del Estado de Jalisco, desde Bolaños se desliza rapidamente por Culiacan en el Estado de Sinaloa, pasa por Arispe en el de Sonora, se prolonga por la ribera del Gila, y va a perderse en sus fuentes, renace no obstante a las inmediaciones del golfo de California, y en la Tarumara toma una altura considerable en las montañas de la Pimeria alta. La parte central o el tronco de estos ramales entra en la Republica por Chiapas dejando a este Estado al N. E. y a Goetemala al S. O., sirviendo a ambos de limites : desde alli se prolonga por el Estado de Oajaca, y en Tehuacan empieza a adquirir una anchura muy considerable hasta llegar a formar la mesa central en que se hallan las ciudades de Puebla, Jalapa, Orizava, Cordova, Mejico, Toluca, Queretaro y Guanajuato : desde esta ciudad continua por Durango y el Parral y por las fuentes del rio Bravo, y va a unirse con la Sierra-Verde en el territorio de nuestros vecinos los Estados-Unidos del Norte. La cresta de la *Sierra-Madre* es la que forma y constituye el curso opuesto de los rios, y que nacen o corren por sus costados, enviando las aguas de unos al oceano Pacifico y al golfo de California, y las de los otros al seno Mejicano.

Las tierras bajas o *calientes*, como las llaman en

el pais, ocupan los tres quintos de su superficie y son las unicas de la Republica que tienen clima calido. La mayor parte del Estado de Veracruz, el de Tabasco y Yutacan, las costas de los de Oajaca, Puebla, Mejico, Michoacan, Jalisco, Sonora y Sinaloa, las de los territorios de ambas Californias, en el oceano Pacifico; y en el seno Mejicano las de los Estados de Tamaulipas, la mayor parte de Coahuila y Tejas y de Nuevo-Leon, son terrenos bajos y entrecortados de elevaciones poco considerables.

En America, entre otras singularidades, hay una bastante notable, y es que el clima no depende de su situacion o altura de polo, sino mas bien de la elevacion perpendicular del territorio sobre la superficie del oceano : asi es que los llanos mas altos de la cordillera son siempre frios, los terrenos situados a la falda de las montañas, como Jalapa y Chilpancingo, gozan de temperatura templada y de una primavera perpetua; y los terrenos que estan a lo largo de las costas se hallan bajo un calor sufocante, y hacen sentir los fuegos abrasadores que causan los rayos perpendiculares del sol en la zona torrida. El clima sin embargo es igualmente sano en las tierras frias y en las templadas, gozandose especialmente en estas ultimas de una temperatura agradable por su casi total uniformidad, pues las variaciones de la atmosfera estan designadas de una manera insensible en los instrumentos inventados.

para conocerlas. En estos países se ignora lo que es invierno y estio, estaciones que se hacen sentir con tanta fuerza en otras partes: el mismo vestido protege contra los ardores de la canicula y los rigores de enero; y los ganados duermen todo el año al raso y sin otra cubierta que la boveda del cielo. Ni ¿qué podría alterar la salubridad de tan hermoso clima? La mesa de Mejico no esparce sobre sus habitantes sino saludables influencias.

No sucede otro tanto en los lugares vecinos a las costas. En Veracruz reina la fiebre amarilla (vomito prieto): empieza a hacer estragos desde principios de abril, continua tomando cuerpo por toda la estacion de las lluvias, especialmente en julio y agosto, y no empieza a ceder sino hasta octubre en la estacion de los nortes. En las costas de Mejico esta enfermedad es mucho mas mortifera que en el resto del globo, y los Mejicanos le dan el nombre de *vomito prieto* a causa del color livido de las materias que arroja el enfermo. Parece probado por numerosas y repetidas esperiencias que el mal no es epidemico, sino puramente endemico: sus causas son hasta ahora desconocidas, aunque parece bastante probable residen en el aire impregnado de miasmas que transmiten la infeccion con mas o menos rapidez segun las disposiciones y el temperamento de las personas. El congreso de Veraeruz ha hecho un publico ofrecimiento de un premio de cien

mil pesos al que hallare un preservativo o medio de curarla: y desde entonces se han presentado una multitud de charlatanes, que han confundido la materia lejos de aclararla; con el deseo de obtener el premio han supuesto descubrimientos combatidos victoriosamente por facultativos instruidos y experimentados, y han abrumado al publico con sus miserables producciones. Entre todos los ofrecimientos que se han hecho, el unico digno de alguna consideracion es el de un medico ingles que se comprometia a curar a lo menos de cien enfermos ochenta, por la inspiracion de los diferentes gases que de algunas plantas se exalan a diversos grados de calor: exijia para ello que los enfermos en quienes hubiese de hacerse el experimento se le entregasen en los primeros momentos en que fuesen acometidos del mal: que no adoleciesen de otras enfermedades cronicas: que la disposicion y ventilacion de la casa u hospital en que hubiesen de ser asistidos fuese esclusivamente suya, y que, repetido el experimento hasta por tres veces, y cuando sus resultados se hallasen en conformidad con lo prometido, descubriria el metodo curativo, y en seguida recibiria el premio. El medio mas eficaz de evitar el contagio es no detenerse en el foco de la infeccion, sino abandonar la costa cuanto antes embarcandose o trasladandose a un lugar mas elevado.

En el dia las viruelas no hacen grandes estragos,

pues la vacuna, que sin perdonar gasto y venciendo dificultades que se habian creido insuperables, se introdujo a principios de este siglo, ha surtido muy favorables efectos: aunque, o sea por la degeneracion del pus, o por el descuido en tomarlo de la viruela fuera de sazón, no se ha logrado extinguir del todo esta epidemia, ni aun el que queden libres de ella muchos de aquellos que han sido inoculados con arreglo al descubrimiento del famoso doctor Jenner. De esto es una prueba lo que ha pasado en la epidemia de viruelas que apareció en la Republica a fines de 1829 y duró hasta muy entrado el de 50: su caracter fué mucho mas benigno que el de todas las que la habian precedido; pero en ella no solo no estuvieron libres del contagio muchos vacunados, sino que aun algunos de ellos murieron. Sus estragos fueron infinitamente menores que los de épocas anteriores; sin embargo, no dejaron de perecer algunos millares de personas, pues por las noticias de enfermos y muertos aparece que en la campaña perecieron a razón de siete, y en las poblaciones a razón de cuatro por mil.

En las costas del Pacifico es conocido con el nombre de *calenturas* otro mal endemico generalmente mortal: parece ser en el fondo una fiebre intermitente exacerbada por lo mortifero del clima: en ciertas épocas toma un incremento considerable, ataca con mas violencia y estension a los

no aclimatados y causa en ellos terribles estragos.

El *pinto* es una enfermedad cutanea propia de las tierras calientes del sur: hasta ahora no se han hecho observaciones ningunas que la caractericen, ni aun se ha tratado seriamente de curarla, y asi poco mas se sabe de ella que lo que está muy a la vista: es decir erupciones compuestas de globulos muy pequeños y poco prominentes de un color verdoso, especialmente en las mejillas, grande picazon y prurito en todas las partes afectadas y exalaciones fetidas en todos los que la padecen. Ni el gobierno de la Union ni los de los Estados respectivos han dado el menor paso para libertar de esta infeccion asquerosa una parte tan considerable de la poblacion que la padece o está espuesta a contraerla.

Las producciones de Mejico en general y especialmente las de la mesa central de la cordillera, sorprenden por su infinita variedad: su suelo es propio para recibir todo genero de cultura, y si no se conocen en el todas las especies de vegetales de Europa, esto ha sido un efecto de la incuria o de la politica suspicaz de los Españoles que todavia produce sus efectos; mas de un producto de comercio cuya abundancia hubiera podido contribuir a la prosperidad de Mejico, fué prohibido rigurosamente, o con el fin de monopolizarlo en favor de la metropoli, o con el de impedir el aumento de fuerza y riqueza que pudiese exitar en los naturales del

pais el deseo de independencia. Mas las providencias de la metropoli no siempre fueron coronadas del suceso que se esperaba, y diversos ramos de agricultura prohibidos, no solo llegaron a plantearse, sino que tuvieron un incremento asombroso, tales como la viña y el olivo.

La base de los alimentos en Mejico es el maiz, y se le tiene por el primero y mas importante entre los de su clase: se cultiva en toda la estension de su superficie, y fructifica lo mismo en las mesas mas elevadas de la cordillera que en las hoyas mas profundas de los valles y en las inmediaciones de las costas. La razon en que estan la semilla y el producto es asombrosa, pues suele corresponder este ultimo hasta quinientos por uno, especialmente en las tierras calientes que dan hasta dos cosechas por año, y en que la lozania de la planta es asombrosa: en ellas sin embargo el fruto es de muy poca duracion, pues antes de dos años es devorado por un insecto conocido con el nombre de *gorgojo*. En las tierras altas y frias el cultivo de la planta es mas prolijo y su producto menor; pero en recompensa se puede conservar por muchos años.

El trigo es una de las producciones que ha donado al nuevo el antiguo mundo. Su introduccion primitiva data del año 1550, y las regiones mas bajas, asi como las mas elevadas, son igualmente propias para su cultivo. Cuando en Europa su ren-

dimiento es de cinco por uno, en Mejico por lo general no baja de veinte, y en el valle de Puebla, lo mismo que en el de Celaya suele acudir hasta ciento. Sin embargo, el cultivo de esta planta, lo mismo que el de todos los cereales, jamas podrá hacer grandes progresos en un pais en que la escasez de aguas corrientes y de constancia en las lluvias, frustran con mucha frecuencia las esperanzas mas lisonjeras de los labradores: ademas, el uso de los riegos y el de formar grandes depositos de agua para suplir la falta de la corriente, suponen obras costosas ejecutadas en el trascurso de muchos siglos, y que todavia faltan en un pais nuevo, de corta poblacion, si se le considera con relacion a la superficie de su terreno, y escaso en todos tiempos de grandes y multiplicados capitales.

Entre los Mejicanos son de un consumo general, y pueden tambien contarse por base de sus alimentos, el *frijol* y el *chile* o pimiento, frutos ambos de plantas que se cultivan en tierras frias o templadas; de ambos se recojen cosechas abundantes con que se abastecen los mercados del pais y que bastan a sus consumos; el primero pertenece a la clase de los cereales, y es sano y nutritivo: el segundo puede contarse entre las drogas por su aroma, por su calidad estimulante, y por ser propio para todo genero de salsas. La cocina mejicana no puede pasar sin ambos, y en ella son de un uso y consumo general

desde las clases mas infimas hasta las mas elevadas. No son menos abundantes las cosechas de todo genero de legumbres y vejetales de Europa que se han aclimatado en Mejico. Los Españoles naturalizaron todos los que conocian, y despues de la Independencia han empezado a cultivarse los del resto de la Europa, y aun algunos otros del antiguo mundo; sin embargo la jardineria se halla todavia en un atraso notable, y la proibicion de adquirir propiedades rusticas a los estrangeros ha cortado de un golpe una multitud de empresas agricolas que habrian dado un impulso poderoso a la agricultura del pais. El olivo y la viña a pesar de ser de los plantios proibidos por la metropoli, llegaron a introducirse por via de curiosidad y recreo, adquiriendo desde fines del siglo pasado un incremento asombroso. A pesar de la impericia y descuido de los cultivadores, se puede asegurar que en Mejico no se consume ya otro aceite que el de sus olivares, muy superior por cierto al que se importa de Europa. Es verdad que en America y especialmente en Mejico este no es un articulo de primera necesidad, pues la grasa o lardo del puerco ha hecho entre nosotros hasta aqui, y acaso hará siempre las veces del aceite, asi es que, aunque su cosecha no es muy abundante, basta y sobra para el consumo interior. Sobre la viña empezó a especularse antes de la Independencia, aunque con mucha timidez,

posteriormente se han hecho ensayos con mas libertad y conocimiento que han dado resultados favorables, aunque todavia muy imperfectos. Todas las clases de vid han sido naturalizadas con buen exito, y han progresado rapidamente en todas direcciones desde Queretaro hasta el Nuevo-Mejico; pero el beneficio que debe darse al jugo de la uva para estraer los vinos, es todavia muy poco conocido: sin embargo, es fuera de toda duda que con el tiempo este será un ramo de esportacion que contribuirá mucho a la riqueza y prosperidad de la Republica Mejicana.

Entre los productos de las regiones templadas de Mejico no figuran poco los del maguey: de esta utilisima planta, casi exclusiva del pais, se estraen dos generos de bebidas de un consumo puramente interior pero generalisimo. El *pulque* es el jugo que destila el corazon raspado de esta planta, en la cual se forma una oquedad que sirve de recipiente a la destilacion de las pencas u hojas que lo dan: fermentado mas o menos es una bebida saludable y refrigerante. El *mezcal* pertenece a la clase de los aguardientes, y es una destilacion hecha a fuego del pulque, o de la penca del maguey mediante la operacion del alambique. Esta planta ministra igualmente materiales para cordaje, que nunca llega a ser tan flexible ni fuerte como el del cañamo.

Pero las producciones verdaderamente ricas y valiosas de Mejico son las de las regiones bajas, especialmente las inmediatas a las costas: estos son los verdaderos frutos de esportacion de la Republica, y si llegan a poblarse estos terrenos de modo que haya suficientes brazos para hacerlos producir todo aquello de que son capaces, el despacho exterior será bastante para constituir la riqueza del pais. La azucar y algodón se han cultivado siempre con buen éxito, y han tenido en todas épocas un despacho asombroso, sin embargo, si se quiere que sean frutos de esportacion, es necesario variar de sistema en orden a la localidad de su cultivo. Como en los tiempos que precedieron a la Independencia ninguno de los frutos conocidos con el nombre de efectos coloniales se quiso que fuesen de esportacion, sino que todos estaban primariamente destinados al consumo interior, se procuró cultivarlos con la mayor inmediacion posible a las principales poblaciones, de aqui es que estando estas en el centro y a bastante distancia de las costas, los plantios principales de caña y los ingenios de azucar fueron establecidos a mucha distancia de ellas, concentrando de esta manera este ramo importante de agricultura a las inmediaciones de la mesa central y a la falda de las cordilleras. No estaba en el calculo de los cultivadores que llegaría un día en que la abundancia de sus cosechas sobrepusiera

a la demanda de sus frutos, ni mucho menos que este sería un artículo esportable, de lo contrario no es de creer hubiesen establecido sus haciendas a tan enormes distancias de los mares; mas este interesante periodo ha llegado ya, y ahora es necesario proceder de un modo inverso. Todo fruto que haya de buscar mercado fuera de su país natal, debe cultivarse con la mayor inmediacion posible a la lengua del agua, para no recargar el efecto con los gastos de transporte muy subidos en un país sin abundancia de caminos carreteros, sin canales, y en el que todo debe conducirse a lomo de mula. Pero nada de esto puede ni debe esperarse mientras las costas no estén suficientemente pobladas, y las leyes de colonizacion, unico medio de conseguirlo, sean mas francas, o se resientan menos de las preocupaciones civiles y religiosas que contra los extranjeros y sus empresas dejó por herencia a los Mejicanos la suspicaz y mezquina política de su metrópoli.

Después de haber hablado de aquellas producciones que forman la base del alimento y bebidas de los Mejicanos en orden a los vegetales, no es posible dispensarse de decir algo de las del reino animal que constituyen una parte de la riqueza pública. El antiguo Mejico poseía muy pocos cuadrúpedos de consideracion, a la época de su descubrimiento. Los Españoles introdujeron muchos de ellos que se

han propagado asombrosamente. El ganado vacuno, lanar, de pelo y de cerda ha progresado en toda la superficie de la Republica, y los campos, especialmente de los Estados setentrionales se hallan cubiertos de él. Otro tanto sucede con el caballo y mular. Desde un cabo al otro de la Republica se hace un uso de bestias de carga cual en ninguna otra parte del mundo, en razon algunas veces de la falta de caminos, y las mas de escasez de carruajes: sin embargo, la multiplicacion de estos cuadrupedos y su abundancia es tal, que no solo provee sobradamente a estas necesidades, sino que hay tropas de ellos que vagan sin dueño por los campos, y se denominan *mesteños*. Los Americanos del Norte hacen en el dia un trafico continuo de todo genero de ganados con los habitantes de los Estados limítrofes, y por las costas del golfo de Mejico; al principio los compraron a un precio bajisimo que ha llegado a levantarse desde que este comercio ha empezado a establecerse con alguna constancia y regularidad.

Ningun pais del universo se halla acaso provisto de tan dilatados y poblados bosques como Mejico: bajo la zona de las nieves perpetuas que cubren los picos volcanicos, las cordilleras presentan a la vista una serie inmensa de bosques: el pino, el cedro y todos los arboles gomo-resinosos crecen en las partes elevadas: la caoba, la palma, la encina, cu-

bren la falda de los Andes mejicanos: ningun genero de madera se echa menos en ellos, pues las hay para todo genero de construccion, y abundan las preciosas para muebles y demas piezas de ornato. A pesar de la barbara destruccion de los bosques que se ha hecho por mas de trescientos años sin haber dado un solo paso para reponer sus perdidas, todavia se hallan tan espesos y poblados, que durarán por muchos siglos ministrando pabulo al fuego y a las construcciones de todo genero, sin que sea necesario el cuidado ni la mano del hombre para su reparacion.

A tantas producciones, manantiales de riqueza y abundancia, reúne Mejico todos los dones naturales que lisonjean la vista y el gusto: los campos estan sembrados de flores y frutos que son superiores a todos los de su genero en Europa: algunos son indigenas, los mas de ellos han sido trasplantados del antiguo continente; mas es tal la riqueza y lozania de las plantas favorecidas por la fertilidad del suelo y las influencias del cielo, que con dificultad podria distinguirse las naturales de las naturalizadas. La botanica y las ciencias medicas se han provisto en las llanuras y cimas de Mejico como en un vasto laboratorio. Los historiadores hacen mencion hasta de doscientas especies de vegetales, muchos o los mas de ellos descubiertos en la famosa expedicion de Cesée y Moziño descritos por

ellos mismos, utiles a la salud, y que crecen naturalmente en el territorio mejicano; ultimamente D. Vicente Cervantes y D. Pablo de la Llave han enriquecido la botanica de la Republica con sus nuevos descubrimientos recientemente publicados.

Entre tantos favores como la naturaleza ha prodigado a Mejico se padece en ella en lo general escasez de agua y de rios navegables. De los que desembocan en el seno Mejicano el Bravo del Norte, el de Moctezuma, el de Alvarado, el de Tabasco, y el de Goazacoalcos son los unicos capaces, por ser hasta cierto punto navegables, de facilitar las comunicaciones interiores, y contribuir por este medio a los progresos del comercio: el primero nace en la falda oriental de la sierra de las Grullas, situada en el Nuevo-Mejico, atraviesa de N. a S. todo este territorio, engrosandose con multitud de raudales y riachuelos que le ministran sus aguas: entra despues en el Estado de Coahuila y Tejas, y en el se aumenta considerablemente el volumen de sus aguas por la reunion de los rios *Conchos* y *Puerco*; de los cuales el segundo nace en este Estado y el primero en el de Chihuahua: sigue despues por el de Tamaulipas notablemente aumentado, y desemboca ya muy caudaloso en el golfo, despues de haber corrido un espacio de quinientas doce leguas. El de Moctezuma nace en el valle de Tenostitlan y conduce una gran parte de las aguas de estos lagos

por toda la parte setentrional del Estado de Mejico y el de Veracruz, hasta unirse con el Panuco y desembocar en el golfo por los esteros que forman la linea divisoria entre este Estado y el de Tamaulipas. Los de Alvarado y Goazacoalcos nacen y desembocan en el Estado de Veracruz y el de Grijalva o Tabasco en el Estado de este nombre. En la antigua provincia de Tejas, perteneciente en el dia al Estado de Coahuila, es donde mas abundan las aguas corrientes, y donde el terreno está mas cruzado por rios que facilitan la navegacion interior: en ella se hallan el de las Nueces, el de Guadalupe y el Colorado que desembocan en la bahia de San-Bernardo, el de la Trinidad y el Sabina que entra en el lago de este nombre, y forma el limite entre Mejico y Norte-America.

Son en lo general mas caudalosos y de corriente mas prolongada los que desaguan en el oceano Pacifico: el Timpanogos nace en el lago de este nombre y el de San-Buenaventura en el Salado, el primero desemboca en el puerto de San-Francisco, y el segundo en la ensenada que forma el cabo de Pinos: ambos tienen su origen en la Nueva-California, y el volumen de sus aguas es poco inferior al del Bravo del Norte, aunque su curso es mucho menor. El Colorado de California nace en la falda occidental de la sierra de las Grullas, y en toda la estension de su curso divide al Estado de Sonora de la Nueva-

California, hasta que entra en el golfo en confluencia con el Gila que nace en la sierra de los Mimbres, y atraviesa de E. a O. el Estado de Sonora. El Tolutlan tiene sus fuentes en el lago de Lerma, y su primer curso en el Estado de Mejico, desde San-Juan del Rio sirve de linea divisoria a los Estados de Guanajuato y Michoacan hasta el lago de Chapala, en que recibe un aumento muy considerable de aguas, y desde donde atravesando el Estado de Jalisco va a desembocar en San-Blas. El Mescala del Estado de Mejico que desemboca en Zacatula, y el Rio Verde de Oajaca, son muy inferiores a los precedentes.

Los lagos de que abunda Mejico y que decrecen notablemente, no son sino los restos de los inmensos depositos de agua que parece existieron en otro tiempo en las estensas y elevadas llanuras de la cordillera. Todos, menos el de Timpanogos, que es el mayor, se hallan en alturas muy considerables sobre las cumbres de las montañas.

De lo espuesto resulta que los principales y mas caudalosos rios de Mejico se hallan en la zona templada, que está mas allá de tropico de Cancer; y en la parte equinoccial solo se encuentran riachuelos, cuyo curso es de poquisima estension, o torrentes pasajeros que todo lo asolan. La demasiada proximidad de las montañas a las costas, y su rapido descenso hace que el curso de los rios no pueda ser muy largo, y de consiguiente tampoco puedan reci-

bir grandes raudales ni servir de medio de comunicacion. La esterilidad y la falta de aguas que se padece en algunos lugares de la parte superior de la cordillera, depende en gran parte del enrarecimiento del aire que acelera la evaporacion. El agua se filtra por las hendiduras de las peñas: lejos de reunirse en pequeños estanques, se pierde entre los escombros de las antiguas erupciones volcanicas, de donde sale a la falda de las cordilleras, y forma un gran numero de rios cuyo curso es muy corto, pues como hemos advertido, a pocos pasos tocan con la costa por la estrechez del continente en la parte equinoccial. Tiene tambien mucha parte en la aridez de algunas de las regiones mas elevadas del llano central la falta de bosques, a que acaso ha contribuido no poco la larga mansion que sobre el han hecho las aguas, males que se han aumentado notablemente despues de la ocupacion del pais por los Españoles, que no solo han destruido sin plantar, sino que desecando artificialmente grandes terrenos, han causado otro daño mayor, dando lugar a la formacion de sustancias salinas que cubren la superficie del suelo y se han difundido con una rapidez que asombra. Por fortuna esta aridez del suelo solo existe en los llanos de mayor elevacion: la falda de la cordillera, cubierta de nieblas perpetuas y sujeta a la accion de vientos humedos que soplan en ella con frecuencia, alimenta la vejetacion con vapores

acuosos, y la hace adquirir una fuerza y lozania singular. En las costas la humedad y el calor combinadas favorecen la descomposicion de una gran masa de sustancias organicas, que aunque es el origen de enfermedades peligrosas, da actividad y fuerza a la vejetacion: en la zona equinoccial es una regla indefectible que la insalubridad del aire está siempre acompañada de una extraordinaria fertilidad en el suelo. Mejico, si se consigue, en toda la estension de que es susceptible, el cultivo de sus terrenos bajos especialmente los inmediatos a las costas, puede producir todo aquello que los Europeos van a buscar en el resto del globo, la azucar, el café, la cochinilla, el cacao, el algodon, el trigo, el cañamo, el lino, la seda, los aceites y el vino. Los metales todos, sin escluir la platina son indigenas de su suelo.

La abundancia del fierro y cobre, lo mismo que de sus exelentes maderas de construccion, serian muy propias para facilitar los progresos de la navegacion mejicana, si el estado de sus costas y la escasez de buenos y comodios puertos no opusiesen un obstaculo casi insuperable a cuanto pueda proyectarse en este ramo. En el oceano Pacifico que es donde menos uso y utilidad pueden tener, existen los mejores puertos: el de Drake y San-Francisco en la Nueva-California, el de Mazatlan en el Estado de Sinaloa y el de San-Blas en el de Jalisco, son ex-

lentes, y en el dia son todos muy frecuentados de los buques ingleses y americanos que hacen el comercio de la India o la pesca del cachalote. El de Acapulco es no solo el mejor del Pacifico sino uno de los mayores, mas capaces y comodios del mundo. Si con el tiempo el comercio del Asia con America llega a establecerse y consolidarse de un modo regular y duradero, las costas del Pacifico, y especialmente las del Estado de Mejico en que se halla Acapulco, haran progresos incalculables en riqueza y poblacion: para convencerse de esta verdad basta echar una ojeada sobre los Estados litorales del Pacifico, y cotejar su estado actual con el que precedió a la Independencia: los buques que llegan, y son el principio de un comercio que podrá llegar a ser muy vasto, han dado un impulso tal a todos los ramos de la riqueza y poblacion, y a todo lo que constituye la civilizacion y sociabilidad, que aquellos habitantes semi barbaros hace quince años, son ya tan civilizados como los de las ciudades mas cultas del resto de la Republica.

Las costas orientales de Mejico no presentan las mismas ventajas que las del oeste en orden a puertos. Las de Tejas pertenecientes al Estado de Coahuila son las unicas que ofrecen algunas bahias y fondeaderos que cuando llegue a poblarse esta parte interesante de la Republica, atraerán a si mucha parte del comercio que ahora se halla fijado en

otros puntos. El puerto de Veracruz, si merece este nombre un mal fondeadero colocado entre los bajos de la Caleta, la Gallega, y la Lavandera, solo ha podido sostenerse por la proximidad a la capital, por los caminos carreteros que facilitan la comunicacion entre ambas ciudades, y mas que todo por ser el mas conocido y mas frecuentado antes de la Independencia. Los Españoles le habian dado una importancia considerable, por ser casi el unico habilitado en la inmensa estension de costa del seno Mejicano; mas luego que fué permitido el comercio por Tampico, Matamoros, Soto-la-Marina, Alvarado, Goazacoalcos, etc. perdió Veracruz y decayó mucho de lo que antes habia sido: en efecto, hoy dia el interior todo de la Republica se halla abundantemente provisto de todos los efectos ultramarinos, con total independencia de las ciudades de Mejico y Veracruz, y esto ha contribuido a dar impulso a Tampico, Matamoros, y Soto-la-Marina. Sin embargo es necesario convenir en que ninguno de estos puntos ofrece seguridad ni comodidad alguna para la arribada ni estacion de los buques, pues la costa toda a lo largo del seno Mejicano puede considerarse como un banco prolongado, con muy pocas interrupciones desde el cabo Catoche en Yucatan hasta el desagadero del Sabina en Tejas. El flujo continuo de las aguas de E. a O., debido en gran parte a los vientos alisios, y los rios que bajan de

la Sierra-Madre para desaguar en el mar de las Antillas son los agentes mas conocidos y poderosos que han formado esta inmensa barra que indudablemente va alejando el mar por este lado. Por otra parte las costas orientales de Mejico estan sujetas al gravisimo inconveniente de los vientos impetuosos que por espacio de muchos meses reinan en ellas y hacen su acceso muy dificil y peligroso. Los nortes soplan en el golfo de Mejico desde el equinoccio del otoño hasta el de la primavera, y como estos vientos auyentan el *vomito prieto*, o fiebre amarilla, los que arriban o bajan a la costa se hallan en la dura necesidad de elegir entre los riesgos de un naufragio o los de una enfermedad mortal. El acceso a las costas del oceano Pacifico es demasiado resgoso en los meses de julio y agosto, durante los cuales soplan terribles uracanes del S. O., y desde octubre hasta marzo por los vientos impetuosos conocidos con los nombres de Papagayo y Tehuantepec: los primeros causan lluvias copiosas y fuertes tronadas, cuando los segundos limpian la atmosfera del todo.